UN DIALOGO DE LA PINTURA

POR

VICENTE CARDUCHO

El admirado artista Vicente Carducho hizo estampar en el año 1633 la notabilísima obra cuyo extenso título dice así: Diálogos de la Pintura, su defensa, origen, essencia, definición, modos y diferencias. *La dedicó "Al Gran Monarcha de las Españas y Nuevo Mundo don Felipe IIII" y en la portada de esta obra declaró ser "de la Illustre Academia de la Nobilissima Ciudad de Florencia y Pintor de su Mag.d Católica". Don G. Cruzada Villaamil hizo una segunda edición, estampada en Madrid en el año 1865, es decir, hace un siglo por ahora. Con mucho gusto dedica nuestra revista ACADEMIA este recuerdo en el centenario de la segunda edición, reproduciendo el Diálogo octavo, cuyo amplio epígrafe dice así: "De lo práctico del Arte, con sus materiales, voces y términos, principios de fisonomía y simetría y la estimación y estado que hoy tiene en la Corte de España", ya que su lectura será provechosa y útil.*

Precisamente en este año acaba de aumentar nuestra Corporación la lista de sus publicaciones con la obra Dibujos de la Real Academia de San Fernando.—Cuarenta dibujos españoles, *por el Académico numerario y Censor Excmo. Sr. D. Diego Angulo. Sus páginas reproducen tres dibujos de Vicente Carducho* —Ataúlfo, San Dionisio escribiendo *y* Martirio de San Pelagio— *y trazan una biografía de aquel artista nacido en 1576 y fallecido en 1638, que, si bien florentino, se consideraba natural de Madrid, pues muy niño llegó a nuestro país con su hermano.*

"*Maestro.* Desde aquellos árboles te ví que con mucha atención estabas leyendo estos papeles: ¿es acaso algo de lo curioso de estas materias que tratamos estos dias?

Discípulo. Maestro, un Prebendado amigo mio, de grandes letras, y partes de mucha estimacion, con quien en Roma me comuniqué familiarmente, ocupa en España un honroso puesto, en que lució sus letras, é ingenio, dando materia a la Fama, y doctrina y erudición á los entendidos. Hame pedido le envie escritos los términos y nombres usados en la pintura, para poder hablar con propiedad de ella, cuando se le ofrezca predicar o escribir, para no incurrir en lo que algunos han incurrido, hablando impropiamente, así de los nombres, como de los términos y frases: he hecho este papel, á donde le doy noticia de la materia, obedeciendo a su justa petición. No he querido enviarle, sin que primero lo veas, y corrijas, y me digas si será á propósito para el fin que se pide, que para otra cosa sé que no lo escribo, antes me pesaria lo viese persona de la facultad, porque podria parecerle tiempo mal gastado y en cosas de tan poco peso, y sustancia, que venia a ser cosa impertinente y supérflua.

M. Asegúrote, que te engañas, y me huelgo de oirlo: porque no sólo no es tiempo mal gastado, si no necesario para obviar muchos inconvenientes, y ser de comodidad, y servicio a muchos, que se han de holgar todos los que profesan tratar las cosas con propiedad, y erudición; si bien (como dices) es excusado para los profesores.

D. Yo lo he dispuesto, valiéndome de tu doctrina tratando primero de la pintura, sus especies, y materiales, y porque estos para su fábrica se distinguen en tres suertes. Unos son para pintar en ellos. Otros para pintar con ellos. Y otros sirven de simples instrumentos con que se obra. He seguido esta distinción, así en la pintura, como en la escultura, y arquitectura: porque de las tres me pidieron escribiese los términos y digo así.

La pintura una es práctica, otra teórica, ó regular, y otra científica.

Sus especies, segun las practicamos, son al óleo, al fresco, al temple, aguadas, luminación, mosáico, grafio, taracea de piedras, ó embutidos.

De las pinturas de colores, las que más duran, son las que se hacen al fresco, y las menos durables son las de al temple.

MATERIALES.

M. Las cosas, ó materiales sobre que se pinta, son lienzo, tabla, pared, lámina, vidrio, tafetan, y otras sedas, papel, y pergamino.

La pintura al óleo se puede hacer sobre cualquiera de estos materiales, encolando primero lo en que se hubiere de pintar, y despues se dan los demás aparejos de yeso, é imprimacion, excepto en el vidrio, lámina, y piedra, porque estos sólo admiten la imprimación, y excusan la cola, y demás beneficios.

La pintura al fresco se hace sobre pared de ladrillo, ó piedra jaharrada con cal, y arena mezclada, y sobre ella otra más delgada, ó estuque y esto se llama entunicar, ó tender; conviénele el nombre de Pintura al fresco, porque se ha de hacer sobre esta túnica estando fresca.

La Pintura al temple es sobre lienzo, pared, ó tabla, aparejándolo primero con cola, y yeso.

Las aguadas de colores sobre papel, tafetan, ó lienzo, ú otra cualquiera tela blanca, aunque sea de oro, ó plata, dándole primero con agua de alumbre.

La luminación sobre pergamino, ó papel.

El mosáico sobre pared de ladrillo, ó de piedra.

El grafio es estuque blanco tendido sobre cal negra, y todo sobre pared de ladrillo, piedra ó yeso.

Para la Pintura al óleo se gasta albayalde, carmin de Florencia de pelotilla, bermellon mineral, y artificial, azarcon, tierra roja, jenuli, ocre, jalde, ú oro pimento, ó rejalgar, sombra de Venecia, tierra negra, negro de hueso, negro de humo, esparto, verdetierra, cardenillo, verdemontaña, verdacho, anconca, azul ultramarino, azul ceniza de Sevilla, azul bajo, ó costras, esmaltes, esmaltines, y añil.

Al fresco se gasta en lugar del albayalde, estuque, ó blanco de cal, y mármol, azul ultramaro, esmalte, esmaltines, bermellon mineral, tierra roja, rojo de vitriolo, pabonazo de sal, pabonazo de Inglaterra, ocre quemado, y por quemar, verdacho, tierra negra, negro de carbon, ornacha, sombra de Venecia.

Para el temple se gastan de todas las cales, excepto el estuque, ó blanco, y más se gasta verde vejiga, ó verde granillo, azafran, urchilla, y carmin de Indias.

Para las aguadas de colores, carmin de Indias, color del que gastan las mujeres, añil azul, de trapillo, verde vejiga, ó de granillo, verde cardenillo, y ruda, urchilla y azafrán.

Para luminación de todas las colores, y oro, y plata molida.

El mosáico se compone de pedacillos de vidrio de todos colores, como los matices de la seda, ó lana, con que se hacen los bordados, ó tapicerías; tambien con piedrezuelas de colores, y asimismo con cáscaras de huevo teñido, y hecho pedacillos.

El grafio es como quien dibuja de pluma con un hierro con punta, que va quitando el estuque blanco, y queda el negro.

Los colores para pintar al óleo se gastan, y muelen con aceite de nueces, de espliego, pretolio, linaza y aguarrás.

Las de al fresco sólo con agua clara.

Las de al temple con cola, huevo, leche, ó goma.

Las aguadas de colores con goma.

La luminación con goma.

El mosáico se asienta sobre cal fresca sólo con agua, ó sobre cal mezclada con yeso.

Todas las colores se muelen sobre una piedra de pórfido, ó piedra de la vihuela, que generalmente se llama losa, y moleta la que se trae en la mano para molerlas: sólo no se muele el verde vejiga, ó granillo, urchilla, azafran, ni el color que gastan las mujeres, ni el trapito azul, que estas se deshacen en agua.

Todas las colores se gastan con pinceles: estos son de pelo de ardilla, turon, meloncillo de pelo de cabra, de perro, metidos en cañones de cisne, buitre, ganso, y de otras aves mayores, y menores, y en cañoncillos de hoja de lata: estos se suelen comer de polilla, ó pelarse, lo que no hacen las brochas de cerdas atadas en unas astas, que estas sólo se gastan en cosas grandes de al óleo, fresco, y temple.

El moler los colores, aparejar los lienzos, y otras prevenciones de mate-

riales, é instrumentos para pintar, es de los moledores, ó criados; y a los oficiales conviene el copiar, ó ejecutar la doctrina, y dibujos que les diere el Maestro.

El perito Pintor hace los rasguños, ó esquicios, y estudia cada parte de por sí, que despues lo junta todo en dibujo, ó carton acabado, y compuesto científicamente. Este, y los demás dibujos entrega al oficial, y él pasa los perfiles, ó dibuja con cuatrícula sobre el lienzo, ó pared, y le bosqueja, y mete de colores, que llaman acabar, ó empastar, acudiendo el Maestro cuidadoso á ver, y corregir, y advertir de palabra, y con los pinceles lo que yerra, cuando no se ajusta con lo dibujado (que esto llaman corromper los perfiles): y despues que el oficial lo deja por acabado, el Maestro lo vuelve á retocar, y perfeccionar, que es lo último, y aquello fino, que le da el alma, y á donde se conoce lo magisterioso y en los golpes y pinceladas: en secándose, se barniza, y se puede retocar sobre el mismo barniz. Y no todas veces los Maestros se ayudan de los oficiales, que tal vez lo hacen todo por su mano.

Para obrar, se ponen las colores del óleo sobre la paleta, que es de madera, que la tiene el Pintor en la mano izquierda, con los pinceles, brochas, el trapito, y tiento; con la derecha arrimada sobre él, va obrando. Hácense sobre esta paleta las templas con un cuchillo (que algunos escrupulosos le han usado de caña).

Para el fresco se tienen las colores en escudillas, y en ellas con las brochas se hacen las tintas, ó mezclas; y para el temple, y aguadas lo mismo: y las escudillas todas en la tabloza.

Llámase bastidor á donde se tira y apareja el lienzo; á donde se pone para pintarle, caballete: á donde se pinta, obrador; y á donde se dibuja, y estudia, estudio: cuando es general se llama Academia: y la buena luz ha de venir de alto, del Norte, y luz derecha, que es de sobre el hombro izquierdo: la Pintura al óleo se barniza, y las demás no se barnizan. El barniz se hace de muchas maneras, con aceites, trementina, aguardiente, aguarrás, y almástiga. Los rasguños, esquicios, y dibujos se hacen sobre papel blanco con lápiz, pluma, de aguadas, y de tinta añil, ollin, y de otro color, y el lápiz plumeado, granido, esfuzmado, puede ser de lápiz negro,

colorado; y de ambos conjuntos, con realce de clarion, yesillo, ó albayalde (cuando fuere en papel teñido) que puede ser pardo, de ollin, de azul, y de otras colores: y tambien puede ser el realce de oro, ó plata: tambien hay dibujos sobre papel azul hechos de colores secos, que llaman pasteles. El rasguño, ó esquicio es la primera intencion. El dibujo es lo determinado, que tal vez se hacen tan grandes, como la misma obra, que llaman cartones. Tambien se hacen borroncillos de colores, que es todo el concepto. Hácense también sólo los lineamientos sin sombras; y estos se llaman perfiles, contornos, ó dintornos. Estos se suelen pasar sobre el lienzo, tabla o pared, que se llama pasar perfiles: y tomar perfiles, es cuando sobre la pintura se pone un papel aceitado, y por los términos se transparentan, se señala con lápiz en el mismo papel: y también se toma perfilando la Pintura con carmin en el papel (que después se pica para estarcirlo á donde se ha de pintar); tambien se suele dibujar a ojo, ó con cuadrículas, con yesillo, o clarion.

NOMBRES Y VOCES
DE LOS PINTORES.

El Pintor estudia, medita, discurre, raciocina, hace conceptos, é ideas, imágenes, e interiores, rasguña, esquicia, dibuja, inventa, pinta, copia, retrata, bosqueja, acaba, cubre, empasta, baña, une, envuelve, retoca, hace cartones, y modelos: válese de los modelos, estátuas, maniquies. Tambien hace los dibujos, para cortar estampas de buril en cobre, en madera, de dos, ó tres tintas, y de agua fuerte; y destas acciones toma nombre de dibujante, colorista, paisista, retratador, copiador, plático, atentado, seco, crudo, inventor, cuerdo, prudente, noble, caprichoso; brutescante, ó grutescante, furioso, flojo bizarro.

NOMBRES Y TERMINOS
DE LA PINTURA.

Pastoso, tierno, mórbido, fresco, vago, aballado, suave, ensolvido, unido, acabado, esfumado, lamido, trabajado, peleteado, seco, crudo, perfilado,

duro, penado, cansado, bien colorido, mal colorido, desunido, deslavado, buena manera, mala manera de pintar, manera suelta, gallarda, retoques, toques, pinceladas, golpes de Maestros.

Paños, trapos, ropas, volantes, velos, cambiantes, pliegues, quiebras, matas de cabellos, rizos, luces, lustres.

Escorzo es nombre genérico, que es cosa que acorta, y cuando es de cuerpo rectilíneo, se dice puesto en perspectiva, que huye, disminuye, salta, relieva, se viene, tiene fuerza.

El cuerpo humano se dice figura, y cuando son muchas juntas, se dice historia; y la figura que tiene buena simetría, bien terciada, con buena propoción, de ocho, nueve, ó más cabezas, ó rostros, es suelta, gallarda, graciosa, bien perfilada, bien dibujada, posa, ó planta bien, tiene alma, viveza, espíritu, se mueve, menea, juega, y la contraria, es zota, enana, gofa, dura, desgraciada. El movimiento se dice actitud, ó postura. El cuerpo tiene en sí sombra, y luz, mediatinta, y reflejo. El claro mayor se dice realzado: y el oscuro mayor se dice apretado de oscuro. La sombra que él hace, se dice esbatimento, el señalar los miembros, en la arquitectura pintada se dice tirar líneas; en los países alegres bien teñidos, bien manchados, los árboles bien picados, términos, horizonte, aguas, peñas, grutas, troncos, montes, léjos, ramas, hojas, yerbas, peñascos, nubes, cielos.

En lo general, linda figura, linda historia, lindo lienzo de pintura, blanco y negro, de colores lindo concepto, buen pensamiento, buen historiado, y bien entendido (es nombre general) manerona.

M. Hame parecido muy bien, particularmente, para el propósito que esta persona lo pide, importante para repararse en los casos que se ofrecen, y no dar ocasión que ogliguen á Apeles á decir que calle, porque los aprendices no se rian, como lo dijo Alexandro, estando en su obrador hablando impropiedades ridículas. Algunas voces hay italianas, como es esfumar, toza, goza, esvelto, actitud, mórbido, esbatimento, grafio; mas son tan platicadas ya en España, que vienen á ser propias. Tambien trappo es nombre italiano, aunque corrompido, y notado que se use en la Pintura; porque suena, y dice cosa vil, y de desprecio: no obstante que los Pintores al manto más precioso, de ultramarino, y de la persona más soberana, le

llaman así. Tomóse de drappo (mudando la D. en T.) que en Italia se entiende por tela rica, y de valor: y porque en España suena cosa tan baja, yo la quitara; pero no me atrevo, por ser ya recibida entre las voces propias del Arte. Quien quisiere ver la calidad de las colores, cuáles son minerales, y cuáles artificiales, y cuáles de yerbas y flores, lea á Vitruvio, y á Plinio, de quien recopiló, y añadió Ferrante Imperato en su historia natural.

ESCRITURA.

D. Y porque la Escultura, y la Pintura tienen entre sí tanta conveniencia, y sólo se diferencian en el modo de obrar, materia, é instrumentos, como me has dicho, convienen tambien en los nombres, y epítetos del Arte, y del Artífice; y asimismo los efectos dellos: y así diré de lo demás que sólo tocaré á la Escultura.

ESPECIES.

Relieve entero, medio relieve, bajo relieve, cóncavo y convexo.

MATERIALES.

De cualquier materia que sea de cuerpo sólido, más lo más usado, es mármol, bronce, y madera. Hácese modelo en pequeño, ó grande de barro, ó cera, por ser materia más á propósito, y fácil para añadir, y quitar. La madera, ó piedra se desbasta, y se pone al alto, y á lo ancho de lo que ha de comprender la figura, ó historia que se ha de hacer; y esto llaman aparejar.

INSTRUMENTOS.

La cera, y el barro se labra con formones, y otros instrumentos de madera, que los profesores llaman palillos, y en Italia Stequi.

Lábrase el mármol, alabastro, y jaspe, con picas, cinceles, punteros, taladros, picolas, macetas, raspas, y escofinas; y se pule, y da lustre con asperones, esmeril y tripo, excepto el pórfido, que este jaspe por ser ma-

teria tan dura, no se puede labrar con acero, y así se labra con puntas de diamantes, ruedas, é ingenios de máquinas para cortar, aserrar, y labrar su dureza, la cual se pule, y da lustre con solo esmeril, y tripo.

Las Esculturas de oro, plata, bronce, y otros metales son siempre vaciadas: para lo cual se hacen primero de cera, barro, ó madera, de la misma grandeza, que ha de ser la obra, donde se moldan, y vacian. Estas se reparan en saliendo del vaciado con cinceles, buriles, limas, raspas, maestrillos, limatones, y grapas, excepto la Escultura de hierro, que no es vaciada: esta se forja, dándole sus caldas, y después se va labrando, y cortando con cinceles, cortadores, viñetas, y buriles, y se acaban y pulen con limas ásperas, y delgadas, limatones, y limas muzas; aunque de hierro, se hacen, y ven pocas Esculturas.

Tambien se hace Escultura de marfil y coral. Labrase el marfil con gubias, formanes, raspas, escofinas, y taladros, y se pule con piedra pomez molida, y tripo. El coral se labra con buriles, puntas de acero, taladros, y raspas, y se pule con esmeril y tripo.

La Escultura de los Camafeos se labra con puntas de diamante, y la cornerina de la misma suerte. El cristal de roca se labra con buriles, puntas de acero, taladros, y raspas, y se pule con esmeril, y tripo.

La Escultura de madera (cualquiera que sea) se labra con hierros de acero, formones, y gubias, se lijan, y raspan con escofinas, y raspas, y se pulen, y lijan con lijas.

El estuque se forja de cal gruesa, clavos, alambre, y pedacitos de ladrillo, o teja, hasta dejarla con alguna forma; y después se acaba, cubriéndola con el estuque, que se hace de cal muy blanca, y mármol blanco molido; y todo se labra, estando fresco, y bien mojado, con hierros de acero, paletas, y rasquetes grandes, y pequeños, y se pule, y bruñe con aceros lisos, y agua: y el mejor estuque que se hace, es aquello que más imita al mármol.

El medio relieve es la mitad del redondo, y todo relieve es la figura redonda, y el bajo relieve es lo que aún no llega á ser medio relieve: y en esto hay más, y menos, conforme a la ocasion, y parte donde se hace: de lo cual se usa para fingir historias de muchas figuras, y fingir en su

modo países, árboles, aguas, glorias, cielos y, nubes. Y este género de escultura se labra, y también se vacia de barro, cera, yeso, y diferentes pastas de papel, azufre, y otras cosas.

Lábrase la Escultura sobre unos bancos, y potros: los unos, y los otros de madera, á donde se vuelven con facilidad las figuras por cualquier parte, para poderlas labrar, teniéndolas en el aire. Llámase donde se esculpe, obrador, ó taller; y adonde se estudia, y dibuja, estudio. La luz para obrador ha de venir de alto, y del Norte, para que todo el día sea igual.

La Escultura de madera se pinta, dora, y estofa; la de bronce, y otros metales, se suele dorar, y las demás se quedan del color de sus materias.

NOMBRES Y VOCES
DEL ESCULTOR.

El Escultor estudia, medita, discurre, raciocina, hace conceptos, e ideas, imágenes interiores, inventa, esculpe, copia, retrata, apareja, desbasta, rebaja, desboza, rebota, acaba, retoca, lija, y pule, hace modelos. Valese de las estátuas, y modelos de los antiguos, y de maniquies: y tambien se vale del mismo natural. También es del escultor vaciar, y reparar. Y porque la Arquitectura es tan hermana de las dos Artes, tambien le envio algo della, y dice así.

ARQUITECTURA.

La Arquitectura se entiende en todo lo que fuere fábrica, Templos, Palacios, Casas, Conventos, Teatros, Plazas, Tribunales, Coliseos, Torres, Obeliscos, Pirámides, Sepulcros, ó Mausoleos, y todo lo que fuere edificio.

SUS ESPECIES,

Compónese de las cinco órdenes, Toscana, Dórica, Iónica, Corintia, y Cómposita: cada una dellas tiene diferente distribución, y medidas. Tambien se ha inventado otra, que llaman Rústica, sin la que inventaron los

Astrogodos, que llaman Gótica, que ya no se usa de ninguna manera en estas partes.

NOMBRES Y TERMINOS.

Trazas, plantas, perfiles, cortes, alzado, ó monteas, vuelos y distribuciones. Traza es el alzado ó montea que es aquello que se deslínea, levantado de la superficie de la tierra. Vuelo es todo aquello que sale más que lo macizo, que llaman vivo. Planta es lo macizo donde pisa el edificio, ó lo que ocupa el suelo, lo grueso de las paredes, cítaras, cerramientos, tabiques, pedestales, columnas, y escaleras. Perfil es el que se ve por el lado de cualquier cuerpo. Corte es el que muestra por traza lo interior, y dentro del edificio; y llámase corte, porque para mostrar lo dicho, se hace cuenta, que el edificio se cortó por su mitad, por línea recta, y con la traza, y lineamientos se van demostrando las partes interiores, piezas, y aposentos, bóvedas, escaleras, cadenas, y enmaderamientos, con las roscas, ó cáscaras de las bóvedas. Distribución es dar á cada parte su cantidad y medida.

El cuerpo de Arquitectura se compone de partes, y miembros, que son: zócalo, pedestal, columnas, pilastras, cornisas, muros, contramuros, portadas, jambas, dinteles, batientes, arcos, y nichos, adornos, frontispicios enteros, cuadrados, redondos, compartimientos, correspondencia, resaltos, cuadros, y recuadros, hojas, talla, mascarones, tarjas, fruteros, y pañetes.

El zócalo es una altura, ó grada sin moldura ninguna, que se pone debajo de los pedestales, ó basas, ú otro cualquiera cuerpo, como por chapin, ó añadidura.

El pedestal lleva una moldura arriba, y otra abajo: la de abajo se llama basa, y la de arriba sotabasa. La columna consta de caña, capitel, y basa. La basa es desde el fin de la columna hasta la sotabasa del pedestal. La caña es desde la basa hasta el capitel, y acaba con collarin. La columna puede ser lisa, estriada, entorchada, y revestida, excepto la toscana y rústica. A la columna la sirve de acompañamiento, y fortaleza la pilastra, que se pone detrás della, que es cuadrada, con la misma basa,

y capitel, que la columna. Los capiteles de la órden corintia, y cómposita se adornan de hojas, cogollos, caulicalos, y cimacios; y los demás órdenes no se adornan, ni tallan de hojas.

La cornisa consta de tres partes, que son alquitrave, friso, y conirja. El alquitrave es el primer término, con que comienza. El friso es el tercio del medio: este va tallado de cogollos, y vueltas de talla, siendo de la órden corintia, ó cómposita. La cornisa consta de variedad de miembros, que son gola, corona, carteles, óvalos, y dentellones. La cornisa dórica se adorna con modillones, trolitos, gotas, y metopas. Las de la órden jónica, y toscana van lisas.

La talla de la Arquitectura es las hojas de los capiteles, caulicalos, y cogollos, y vueltas de talla de los frisos, las hojas de las cartelas, los fruteros, y pañetes, mascarones, y tarjas, los óvalos, y dentellones, agallones, y cortezas, y cucharillas de cuadros, recuadros y encontados, cuentas, ó fusarolas.

A los cuerpos de Arquitectura les sirven de adorno y hermosura los resaltos, muros, y contramuros, y frontiscipios, cuadrados, redondos, y quebrados, cuadros, y recuadros, y las cartelas, mascarones, tarjas, fruteros, y pañetes.

Las portadas cuadradas constan de cuatro partes, que son batientes, dos jambas, y un dintel, excepto las que son de arco, que el arco les sirve de dintel.

Los remates de las portadas, y retablos son pedestales, bolas, pirámides, cartones, escudos, fruteros, mascarones, ángeles, niños, y figuras.

Las fábricas de los templos constan de bella planta, y forma, buena distribución, guardando proporcion en los cuerpos, correspondencia del todo á las partes, y de las partes al todo convenientes, resaltos, adornos, y firmeza en los fundamentos.

Los templos se componen de cuadrángulos, seisábados, ochavados, aovados, ángulos y rectángulos, y de paredes maestras, ó piés derechos, zócalos, pedestales, columnas, pilastras, cornisas, arcos, archetes, cuadros y recuadros, bóvedas, anditos y cruceros, arcos torales, media naranja, ó cúpula, linterna, y armaduras, contramuros, estribos y botareles, canecillos, cade-

nas, grapas, tirantes, aguilones, y jabarcones, torres, chapiteles, buardas, bolas y remates.

Paredes maestras son las principales, donde carga el principal peso de la fábrica, los zócalos, pedestales, columnas, pilastras, y cornisas, arcos, archetes, cuadros, y recuadros; es la bizarría, adorno y hermosura de la fábrica. Bóvedas son las que cubren el templo por la parte de arriba en medio círculo, que mueven desde encima de la cornisa, y pasan por debajo de las armaduras, y enmaderamientos. Anditos son por donde se pasa de unas partes á otras, para andar toda la fábrica. Cruceros son los traveses, que por la Capilla mayor se atraviesan, y cruzan de un colateral á otro. Arcos torales son los cuatro que están en la Capilla mayor recibiendo la media naranja y linterna. Llámanse torales, por la fortaleza que tienen, con que reciben la gravedad de todo aquel peso: quizás tomaron este nombre del toro, por ser aquel animal fuerte. Pechinas son los espacios que quedan entre uno y otro toral debajo de la media naranja, que es donde se ponen, ó pintan las armas del Patron, ó Santos de la religión. Armaduras son las que cubren la bóveda, y fábrica sobre que se asientan las tejas, plomos, ó pizarras. Contramuros, estribos, y botareles son los que se arriman por la parte de fuera á las paredes maestras de las fábricas, para fortificación de ellas. Media naranja, linterna, torres, chapiteles, buardas, y remates, por ser cosa tan sabido, no me parece ser necesario explicarlo.

NOMBRES Y VOCES
DE LA FABRICA.

Trazado, dispuesto, plantado, bien correspondido, desenfadado, proporcionado, perfiles, bien labrado, macizo, trabado, trabajado, acudido, guardados sus plomos, y vivos, adornado, buenas, y alegres luces, falso, y sobrefalso, destrabado, y mala obra.

EFECTOS.

Mueve, representa, deleita, adorna, engrandece, autoriza, cómodo, ennoblece, ilustra, y da fe.

NOMBRES Y VOCES
DEL ARQUITECTO.

El Arquitecto estudia, medita, discurre, raciocina, traza: rasguña, esquicia, dibuja, mueve, copia, delínea, de que toma nombre de grande Arquitecto, tracista, inventor, cortista, plantista, delineador, práctico, atentado, bizarro, cuerdo, prudente, noble, animoso, y caprichoso.

INSTRUMENTOS.

Compás, regla, saltaregla, tirador, pluma, papel, escuadra, nivel, perpendículo.

M. Paréceme muy bien, y muy apropósito para el efecto, supuesto que no es arte de enseñar, que á serlo, claro está, que habia de comenzar con los primeros rudimentos, y proseguir con diferente modo. Y pues viene aquí, á propósito, quiero leerte otros papeles (que fuéron la causa, que ayer no salí de casa, como los demás dias) que los acababa de trasladar cuando llamaste á la puerta, y es así, que un señor (que lo es mucho mio) muy entendido, y con algunos principios de dibujo, que yo le dí, se ha retirado á sus lugares, determinado á gozarlos con quietud. Háme pedido le envie un arte de la Pintura, porque se quiere entretener, y divertir (que siempre aborreció el ocio) y ejercitarle en pintar, y yo no sé qué haya escrito: si bien tengo noticia, que hay quien la escribe en la Córte: á quien deberá el arte no pequeños agradecimientos, y yo en particular estimación muy grande: si bien me parece, no bastará, sin ver la práctica obrada, y comunicada con voz viva: y á no haber sabido esto, escribiera algo de ella; y así por ahora sólo le he enviado algunas advertencias, y preceptos de la simetría, y de fisonomía, y afectos que se pueden escribir, y son de importancia para la pintura científica (como lo habemos significado en el progreso de nuestras conversaciones), y esto no en prolijos, y largos discursos, y multitud de diferencias, y autoridades; mas sólo algunas reglas principales, como cabezas ó principios, para que el entendido, y de buen ingenio pueda arbitrar, y juntar de lo uno, y de lo otro, segun la ocasion se le ofreciere.

D. ¡Oh cómo me holgaría de haberlos visto, que sin duda serán buenos!

M. Ya sabes estos principios, y estás mucho más adelante, que son los mismos que te dí despues que habias dibujado algunos años, y estabas ya en razonable conocimiento del arte, que son para quien salió ya de los principios mínimos. Con todo, por ver si se te ofrece algo en que dudar, leeré el borrador que me ha quedado, escucha. Algunos Filósofos y Poetas han querido que el hombre tenga (en cuanto animal) cierta simpatía con los demás animales; y que por las facciones, costumbres, y movimientos de ellos se conozcan las del hombre, á quien él más en particular se parezca. Y así lo siente Aristóteles y significa cuando describe la ferocidad, fortaleza y gravedad del leon, semejándole al hombre, y la mujer al leopardo, por ser este animal afeminado, y la condición apocada, tímida, y de poca generosidad. Y así Virgilio queriendo pintar la fortaleza de Eneas cuando sacó del incendio de Troya á su caduco padre, dice que se puso sobre los hombros una piel de leon, significando en aquello la fortaleza, y magnanimidad de Eneas, y Homero á Páris huyendo con piel de leopardo. Tomando pues esta luz, podrás con cordura discutir con esta generalidad, y decir que el hombre que tuviere semejanza al perro, tendrá sus costumbres; y el que al lobo, la del lobo; y el que al cuervo, águila, ó paloma, de la misma manera se le parezca en la inclinación, movimientos y apetitos; y por eso será muy á propósito valerse el Pintor, y el Poeta de esta doctrina, cuando han de pintar algún personaje de costumbres señaladamente malas, ó señaladamente buenas, para pintar los afectos, hábitos y movimientos de tal suerte, que den indicios del predominio, que las primeras calidades de la composición del cuerpo tienen, y cómo disponen los accidentes exteriores de él, y le inclinan á aquellas pasiones, con quien tienen más alusion, y conformidad.

Mas para apear más esta materia, daré algunos preceptos generales, que yo he ido observando, y recogiendo: y primero diré de los movimientos, acciones, facciones, y colores de los hombres viciosos, y de los hombres virtuosos por su naturaleza é inclinacion propia, y despues de los que se introducen, y pegan al hombre por accidentes. Y porque entremos con

alguna autoridad, sea la de Plinio, libro 7.º que dice, que el hombre bien acondicionado de humores, y muy sano, ha de tener *Ocho pesos de sangre, cuatro de flema, dos de cólera, y uno de melancolía.* Tanto, cuanto estos humores desconcertaren, y predominaren los unos á los otros, inclinará su afecto á aquello, con que tendrá más conveniencia.

EL JUSTO.

El cuerpo de un justo será bien proporcionado, el cabello oscuro y largo, los ojos grandes, sublimes, y eminentes, refulgentes y húmedos, los orbes de las niñetas iguales, el orbe inferior, que abraza la pupila, angosto y negro, el superior ígneo, alegres en la risa y húmedos, los párpados remisos, la frente ancha á las sienes, y entrambas levantadas, la nariz grande, ó larga, medianamente ancha y abierta, las orejas medianamente grandes y cuadradas, boca mediana, antes grande, que chica, todo el rostro agradable, el pecho ancho, los hombros grandes, los piés medianos, y bien articulados, los movimientos varoniles y magnánimosos, expertos y moderados, con severidad, apacibles y suaves, como recogido, y atento en sí, á la consideracion del intento de la cosa.

HOMBRES DE MALAS COSTUMBRES.

Al hombre de malas costumbres le conviene el rostro diforme, orejas largas y angostas, pequeña boca y salida hácia fuera, el cuello corvo y jiboso, las piernas delgadas, los piés relevados debajo del cóncavo de ellos, los ojos chicos y puestos á la larga del rostro el resplandor, de mármol, secos, que se vibran, como que quieren saltar, no convenientes al rostro, y muy salidos, las cejas juntas, la nariz torcida y seca, los labios gruesos y caidos, el color verdinegro, amarillo, flaco, tortuoso, la piel dura, las venas eminentes, el cuerpo belloso, barba rala, el mirar fijo en los ojos de los otros cautamente, y de presto.

HOMICIDA.

Las cejas de un homicida muy espesas y juntas, los ojos desiguales, hundidos, pequeños, oscuros, y secos, pálidos y que se van hácia arriba, turbados, movibles, y de aguda vista, el orbe de la pupila desigual, y tal vez sanguíneos, las acciones furiosas, aceleradas, el color encendido, labios pálidos, si es infiel, la cabeza en extremo pequeña, la frente áspera, y llena de montecillos, y hoyos, los hombros elevados hácia arriba, las manos angostas y delgadas.

EL PRUDENTE.

Al prudente, pequeño cuerpo, la cabeza antes grande que pequeña, el celebro y la frente prolongados, los cabellos canos en la mocedad, la frente cuadrada, algo grande, el rostro mediano, la lengua sutil, el labio superior preeminente, el cuello inclinado á la parte derecha, el pecho ancho, el vientre mediano, las manos y dedos largos, que cuando habla no las mueve, los ojos grandes, sublimes, fulgentes, bruñidos, ó lucidos, con manchas que participan de lo blanco, pálido, y negro, ó sanguíneos, fuera de la circunferencia alegre.

NECIO.

El rostro carnoso y largo, los labios gruesos, y el de abajo caido, las orejas largas y empinadas hácia fuera, el cuello levantado, el cuerpo con inclinación á la parte siniestra, el cuello muy inclinado adelante, ó atrás, con nervios, los hombros pelosos, ojos retocidos, y las pupilas anchas.

INSENSATO, Y RUDO.

Al insensato le conviene, y ponemos grande vaso cerca del cuello, y toda aquella parte carnosa junto á los hombros, el celebro cabo, y la frente redonda, grande y carnosa, los ojos pálidos, y caido el lagrimal, y que se mueven tardamente, el rostro carnoso, la cabeza grande y carnosa, las orejas muy redondas, y mal esculpidas, los cabellos blanquecinos, la nariz

ruda, los labios gruesos, el de arriba preeminente, las piernas largas, y gordas, y redondas hácia el tobillo, los demás miembros breves, y las asentaderas gordas, la garganta de la pierna, y toda ella gorda, carnosa, y redonda, breve cuello, grueso, duro, y firme el movimiento, y la figura estúpida, el color del cuerpo, ó muy blanco, ó muy negro, el vientre levantado.

ATREVIDO,
Y TEMERARIO.

El bulto de un atrevido, ó temerario, austero, la frente arrugada, áspera y seca, las cejas largas, y no extendidas, la nariz que baja á la boca, la boca grande, el labio superior sobrepuesto al inferior, los dientes grandes, ralos, y fuertes, el pecho ancho, y peloso, los ojos resplandecientes, y sanguíneos, que se mueven (estando los párpados quedos) desconsideradamente, los dedos breves, y gruesos, los pelos duros, el cuerpo derecho, y articulado, los huesos grandes y fuertes, el vientre ancho, y carnoso, las asentaderas duras, la voz constante, la cabeza algo grande, valiente cerviz, orejas decentemente grandes, cuello mediano, manos y brazos fuertes, los hombros robustos, y grandes.

LOS TÍMIDOS.

Blando pelo es propio de los tímidos, color del rostro subpálido, ojos enfermos, y descoloridos, y que mueve los parpados apriesa, ó muy negros, que los vuelven hácia árriba, y húmedos; los extremos del cuerpo flacos, las piernas, y las manos sutiles y largas, ó en extremo cortas, el celebro cabo, la frente grande, el rostro carnoso, ó muy descarnado, color melino, labios delgados, y boca pequeña, pocos espíritus, raros y tardos, el pecho carnoso, la voz remisa, é temblosa, el cuello delgado, y largo, ó áspero, y gordo, los lomos agudos, los hombros desarticulados, y flacos, los muslos flacos, las rodillas desarticuladas, asentaderas gordas, los talones gordos, los piés pequeños desarticulados, y toda la persona encogida, y que parece se quiere esconder, y retirarse en sí.

PUSILÁNIME.

Cara pequeña tienen los pusilánimes, pequeños hombros, cuerpo flaco, la frente circular, el habla vehemente, el pecho flaco, las costillas delgadas y vacías, el caminar apriesa, echándose hácia atrás cuando andan, los ojos secos, grandes y movibles.

MANSO Y PIADOSO.

Toda la figura del manso, ó piadoso sea fuerte, la carne húmeda, tardo movimiento, grave y blando, los cabellos llanos y suaves, color flavo, voz grave y suave, ojos negros, y las manchas de ellos desiguales.

LUJURIOSO.

El color blanco es propio de lujurioso, y los cabellos rectos, y gruesos, y negros, ó ralos, ó calvo, las sienes bellosas, y el bello erizado, los ojos gruesos y sólidos, y muy lucientes, llenos de deleite, los párpados se mueven amenudo, las piernas sutiles, y nervosas y bellosas, la boca regazada á la nariz, y su circunferencia cóncava, los dedos de los piés poco hendidos, las orejas muy pequeñas, el nacimiento de la nariz hundido, el vientre, espaldas y pecho peloso, el pecho ancho, pendiente y macilento, las manos bellosas, las uñas muy redondas.

CASTOS.

Los castos serán opuestas sus señales á estas del lujurioso y deshonesto.

DESVERGONZADOS,
Y MENTIROSOS.

Los ojos muy abiertos y resplandecientes se atribuyen a los desvergonzados, los párpados sanguíneos y gruesos, el cuerpo presuntuoso en los movimientos, el rostro redondo, chato, el color sanguíneo, el pecho elevado, la vista perpicaz, el celebro tendido, los cabellos rojos, las cejas largas y arqueadas, la nariz regazada á la frente, la risa alta, ó con tos, la boca risible.

VERGONZOSOS,
Y VERDADEROS.

Los movimientos de los vergonzosos, y verdaderos son, la voz grave y no muy aguda, ojos alegres, el negro no muy espléndido, medianamente abiertos y tardos en batir las pestañas, el cuerpo inclinado, las orejas coloradas, los ojos húmedos, y buena frente, rostro mediano, las sienes no flacas.

LOS DE COSTUMBRES
PÉSIMAS.

La nariz oblícua, rostro diforme, el habla atenuada, poca y feroz, los hombros agudos en la parte superior, pequeños ojos, y secos, que miran airados, los párpados subalbicantes, y cerca de ellos con manchas mezcladas como con fuego, y unos granos cuadrangulares encendidos damos á los de malas costumbres, poco lucidos, y otras manchas de pálido, negro, y colorado, los círculos sanguíneos, cerúleos, y desiguales, el aspecto atroz, los cabellos rígidos, la cabeza dura, angosta, y aguda: la cerviz y cuello redondo, los piés largos y delgados, los talones agudos, la frente dura y áspera, la boca aguda y pequeña, como de culebra, gran vientre.

INGENIOSOS.

Color cándido y colorado se aplica á los ingeniosos, los cabellos, ni tendidos, ni crespos, las carnes muelles y húmedas, entre magro y gordo, las espaldas, pescuezo, y rostro algo flacas, el pellejo delgado, los ojos que semejen á los de los gatos, ó mochuelos (y por eso Homero puso el mochuelo a Minerva): esto es según Aristóteles.

Esto tenia observado y juntado entre mis papeles de lo que he leido de los Filósofos, y Poetas, que para este caso servirán de ejemplo, ó guia para un discurso razonable, que podrá alargarse con la raciocinación, y juzgar los efectos de estas causas, y tambien cuando sobrevengan accidentalmente á diferencia de cuando sean propias y naturales. Desta materia escribió doctamente en su Simetría Alberto Durero, que tradujo Iuan

Pablo Gallucij Solodiano, y Iuan Pablo Lomazo en su tratado que hizo de la Pintura enseña con mucha erudición los objetos destas causas: mas no por eso se ha de entender, que si uno se hallase con todas las señales de pésimo, sea fuerza, é infalible ser malo: como tampoco teniendo señales de fuerte, y prudente, le será imposible ser pusilánime y necio. Lo uno, porque con su libre albedrío puede vencer todas las malas inclìnaciones: esto es infalible, y de fe. Lo otro es, que podrá ser tenga alguna porcion buena, ó mala, que sea más poderosa, que todas las demás juntas, y que las venza y sujete. Y así no hay cosa que en rigor nos pueda obligar á entender ser infalible lo que las señales muestran: antes el prudente con la razon las vence. Bien es, que el docto Pintor las sepa, discurra, y conozca, para demostrar con propiedad científica los afectos.

Las acciones y afectos por accidentes son los que se siguen.

MELANCOLÍA.

La melancolía, pensativos, y llenos de tristeza, los ojos hundidos, fijos en la tierra, la cabeza baja, el codo sobre la rodilla, la mano debajo de la quijada, echado debajo de cualquier árbol, ó entre piedras, ó caverna, el color pálido y amarillo.

MALIGNIDAD.

A la malignidad, que se ocupa en todas las obras ruines, y despiadadas, los movimientos tímidos, dudosos, é indeterminables.

ENVIDIA.

La envidia hace encoger todos los miembros, ofuscar las cejas, crugir los dientes, encoger los labios, retorcerse con cierta pasión, y modo de mirar de desden, como querer entender, é inquirir las cosas agenas.

FORTALEZA.

La fortaleza de ánimo, constantes movimientos y generosos, majestad

las acciones feroces, robustos, y poderosos, invictos, firmes de piés y de plantas, y pocas veces los brazos en el aire, y valdíos.

DEVOCION.

La devoción, de rodillas, las manos juntas, ó levantadas al cielo, ó al pecho, la cabeza levantada, los ojos elevados, lagrimosos, y alegres, ó la cabeza baja, y los ojos cerrados, algo suspenso el semblante, siempre el cuello torcido, ó las manos enclavijadas, tambien tendidos al suelo, ó muy inclinado el rostro casi hasta la tierra, los hombros encogidos, y otras acciones segun el afecto del devoto, que puede, ó rogar, ú ofrecer, triste, alegre, ó admirado, que todo cabe en la devoción.

MAJESTAD.

Las acciones de majestad, graves, autorizadas, decentes: dignos, severos, afables, osados, fuertes, prontos, el rostro asperto, el semblante magnífico, las manos siempre ocupadas en cosas graves, altas, y generosas: la planta firme y grave, y todo el cuerpo algo derecho, y no descompuesto, los ojos tardos, graves y despiertos.

AVARICIA.

Las de avaricia, afligidas, mezquinas, estrechas, encogidas, los brazos en modo, que parezca tire á sí, el rostro afligido, las cejas encontradas, caidas de los lados, los vestidos míseros, y que parezca que está tiritando de frio, pensarosos, que estén atentos á las cosas de los otros, y el dedo pulgar cogido dentro de los otros dedos.

ALEGRÍA.

La alegría bate las manos, dando palmadas, rie, mira suave, y sin cuidado, movible, ó las manos abiertas vueltas arriba, abraza alegre, y con lágrimas tal vez besa las manos, y alguna vez la frente, ó carrillo, riendo, apretando con los brazos fuertemente.

CRUELDAD.

Aspera es la crueldad en los movimientos, y en el mirar, la frente sin gracia, arrugada, y partida en medio, el modo ofensivo y suelto, violento, encendido.

IRA, Y FURIA.

Los movimientos de la ira y furia intrépidos, sin órden, y fuera de sí, la boca abierta y torcida, que rasga miembros, ó vestidos, ó cabellos de cabeza, ó barba con las manos, ó aprieta los dientes, mira fijo, y muy abiertos los ojos, y la boca cerrada, sacando la quijada de abajo más afuera que la alta; y tal vez echado en el suelo dando puñadas en la tierra con grandes voces, tiembla, echa espuma por la boca, y fuego de los ojos.

DESHONESTIDAD.

Acciones de deshonestidad descompuestas, puercas, desvergonzadas, nefandas, y infames.

PRUDENCIA.

La prudencia tiene las acciones graves, recogidas, sin torcimientos de cuerpo, ni arrojamiento de brazos, ni de piernas, esforzándose penoso, templada severidad de frente, ojos, y boca, la mano en la barba bien puesta, y no afectada.

HURTO.

Las acciones del hurto, prontas, inmobles, las manos libres, y dispuestas á conseguir sus malas intenciones, mirando á otra parte, y no á la persona con quien habla, los movimientos viles y medrosos, con mudanzas de color en el rostro, y tal vez son terribles, atrevidos, homicidas, y insolentes.

HONESTIDAD.

Graciosa, humilde, y modesta es la honestidad, mirar con respeto, bien cubierta y adornada, sin descubrir pié, pechos, ni otra cosa del cuerpo, los movimientos no lascivos, muelle, ni insolente, no mirar fijo risueño, sino con gravedad y compostura, la vista baja y grave.

TEMOR.

Las acciones del temor, trépidas, sin defensa pronta, descolorido, que vuelve las espaldas, débiles posturas de piernas, brazos y cabeza, volviéndola á una parte, y los ojos (abiertos) á otra, con los hombros algo encogidos.

LOCURA.

Las acciones que pide la locura, vanas y sin propósito, ridículas, volviendo el cuerpo, manos, y piernas sin causa alguna, risa, burlas, saltos, voces disonantes, y sin tiempo, boca abierta, cejas enarqueadas.

LLANTO.

Los movimientos del llanto de boca, ojos, y carrillo, casi son como los de la risa, sólo se diferencian en la rigilidad de las cejas, que se da al que llora, ó se quita al que rie, y el llanto tal vez es de contento, que en tal caso serán las lágrimas con risa. Mas el llanto de tristeza, ó dolor será, apretando las manos, entretegidos los dedos, y vueltos abajo, tendidos los brazos, otros arrimados al pecho, los cabos de la boca inclinados abajo, las cejas juntas haciendo arrugas en medio.

RISA.

Al revés del llanto la risa requiere los cabos de la boca arriba, las cejas arqueadas, los ojos alegres, manos abiertas é iguales.

(Continuará)